

The background of the cover is a photograph of Machu Picchu, showing the stone terraces and buildings of the ancient Inca city built on a steep mountain slope. In the foreground, a brown llama stands on a grassy ledge, looking towards the ruins. The sky is a clear, bright blue with some light clouds.

Condé Nast
Traveler

DESCUBRE LOS LUGARES MÁS BELLOS DEL MUNDO

PERÚ

**EL PAÍS DE LAS
MARAVILLAS**



DIRECCIONES

HOTELES

Machu Picchu Pueblo Lodge (Línea férrea Cusco-Quillabamba, km10, tel. desde España: 900 878 172. www.inkaterra.com. HD: 1.350 nuevos soles). La selecta cadena Inkaterra ha creado, cerca de Machu Picchu, uno de los hoteles más lujosos de Perú. El viajero se hospeda en cabañas de piedras rodeadas de cataratas, junto a una plantación de té y un jardín formado por una nutrida colección de especies de flora y fauna local.

El Albergue Bed & Breakfast (Ollantaytambo, tel. (84) 204 014; HD: desde 185 nuevos soles). Rústico y acogedor. Ocho habitaciones y baño compartido. Conviene reservar con bastante antelación.

Hotel Pisaq (Constitución, 133, Pisac, tel. (84) 203 062; www.hotelpisaq.com; HD: desde 125 nuevos soles). Ambiente hogareño en este pequeño hotel decorado con pinturas murales.

Sol & Luna Lodge & Spa (Primer kilómetro de Urubamba; tel. (84) 201 620; www.hotelsolyluna.com. HD: desde 450 nuevos soles). Bungalows sencillos pero con un encanto muy especial, en un entorno privilegiado, en pleno Valle Sagrado.

Laderas del Valle Bungalows (Ctra. Cusco-Urubamba, km 77; www.laderasdelvalle.com, tel. (84) 313 504. HD: desde 81 nuevos soles). Cómodos bungalows en un evocador entorno de maizales.

UNA FRAGILIDAD SÓLO APARENTE

ARRIBA: el **puente inca de Qeswachaca**, fabricado con ichu (el pasto de las tierras altas) sobre el río Apurímac, en la tierra de Tupac Amaru. Este es el único de cuyo mantenimiento se ocupan las comunidades locales.

ABAJO: las ruinas de **Choquequirao**, abiertas al público en 1993, rivalizan con Machu Picchu en extensión e importancia, pero son menos visitadas. EN LA OTRA PÁGINA: los bungalows del complejo hotelero **Machu Picchu Pueblo Lodge** (ver recuadro).



Promperú



la componen recuerda un tejido cuajado de pedrería. Los pobladores de Maras encauzan el agua salina de una fuente natural denominada Qoripujio hacia las pozas; luego, ciegan la salida, esperan a que el sol evapore el agua y compactan la sal con ayuda de unos mazos de madera. Una vez tratada, la sal se vende en los mercados de la región, como el de **Chincheró**, colorista, o el de **Pisac**, más centrado en la artesanía (ver *Mercados*).

La acción de los conquistadores tuvo consecuencias terribles para el imperio, no tanto por la pérdida de hombres como por la implantación de una economía minera. Tal y como señala Eduardo Galeano en *Las venas abiertas de América Latina*, "las minas exigían grandes desplazamientos de población y desarticulaban las unidades agrícolas comunitarias", base de la economía local. Como consecuencia, poblaciones enteras huyeron hacia las zonas más selváticas e inaccesibles de la región, donde crearon nuevos asentamientos, mientras que la ciudad de Cusco era refundada por los recién llegados. La diáspora dio pie a múltiples cuentos sobre ciudades perdidas, entre ellas **Vilcabamba**,

último bastión inca tras la derrota ante los españoles. El mismísimo Hiram Bingham, descubridor de Machu Picchu, pensó que había dado con ella en 1911, cuando pisó por primera vez lo que acabaría por ser el icono peruano por excelencia.

Machu Picchu representaba el revés de la moneda de Cusco. Mientras éste se erigía como la capital política y administrativa del imperio, el misterioso enclave era su centro espiritual. Suspenso a 2.360 metros de altitud, a la sombra de la mole granítica del Wayna, Machu Picchu parece encogerse tras un cinturón de montañas que alcanzan los 6.000 metros y que para el inca eran *huacas*, picos dotados de poderes sagrados. Contemplado desde el **Intipunku**, o la Puerta del Sol, al término de la caminata por el Camino del Inca (ver *destacado en este reportaje*), o desde lo alto del Wayna, punto desde el que se aprecia su trazado en forma de cóndor, la perfección circular del Templo del Sol o la simetría del templo de las Tres Ventanas, el complejo no defrauda a nadie, sobre todo a los que buscan tocar los mitos con los dedos. Y, de hecho, es posible hacerlo subiendo hasta la **Intiwatana**, una roca labrada que semeja una pirámi-